

La fortaleza; el proceso vivo en la ruta crítica de las mujeres violentadas

Gomez A. Georgina

UNSE/FHCSYS/LIC. EN EPS

Georinagomez830@gmail.com

En Santiago del Estero, la violencia contra las mujeres también se hace presente como producto de una cultura patriarcal, ubicándolas a las mismas en situaciones de subordinación, discriminación y desigualdad, obstaculizando el desarrollo de su vida plena y saludable.

Con respecto al fenómeno investigado, se puede decir que la violencia contra las mujeres se convirtió en un problema ubicuo, ya que millones de mujeres en el mundo son víctimas de violencia por cuestiones de género en diferentes ámbitos donde trascienden sus vidas.

En consecuencia el presente resumen forma parte de mi trabajo de tesis de grado de la carrera de Licenciatura en Educación para la Salud, correspondiente a la Facultad de Humanidades Cs. Sociales y de la Salud de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, realizado entre los meses agosto a diciembre del año 2015, desde el único servicio de prevención de violencia de género de la provincia, que se encuentra en la Unidad de Atención Primaria de la Salud N° 5 (UPA N°5)¹ lo cual permitió tener un acercamiento hacia la realidad de un grupo de mujeres denominado “La Fortaleza”².

Los objetivos que guiaron la investigación fueron, describir el proceso vivo en la Ruta Crítica que siguen las mujeres violentadas que ingresan al servicio de prevención de violencia de género de la UPA N° 5 del Barrio Autonomía de la provincia de Santiago

¹ Cabe mencionar que la particularidad de esta institución -que la diferencia de otras instituciones de salud de la provincia- es la atención primaria y el trabajo comunitario que realiza con la finalidad de empoderar a las mujeres en torno a la problemática de la violencia de género. Este servicio es el único con estas características en la provincia, aunque no descarta las posibilidades que en otras instituciones se hacen presentes casos de violencia contra las mujeres.

² “La Fortaleza”, un grupo de 8 vecinas y mujeres violentadas del B° Industria, quienes se conformaron por la propuesta del SPVG de la UPA N° 5 del B° Autonomía, para el 25 de noviembre de 2015, el día de la lucha por la no violencia, en reclamo del femicidio de la madre de las Hermanas Arce que conforman dicho grupo, suceso producido hace 12 años.

La Plata, FAHCE-UNLP, 13 al 15 de abril de 2016

del Estero, además analizar las condiciones desiguales de género dentro del proceso vivo de la Ruta Crítica e identificar los factores emergentes que impulsan e inhiben el proceso de la ruta crítica, poder describir las decisiones y acciones emprendidas por parte de las mujeres violentadas en la búsqueda de soluciones y así también identificar los dispositivos estatales ante los casos de violencia de género vivenciados por las interlocutoras con las cuales se trabajó. De esta forma conocer sus condiciones de vida, explorando las percepciones de las nativas acerca de los diferentes tipos de violencia experimentada y las respuestas encontradas desde sus voces y los profesionales de salud de dicho servicio.

Reflexionando sobre los logros, fueron alcanzados a partir de un metodología cualitativa inscripta en una perspectiva etnográfica, para la comprensión de las múltiples realidades complejas de las informantes claves con las cuales durante la investigación se tiene contacto directo y así de esta forma poder trabajar desde un rol participante. Además tal como sostiene Guber (2001), se apoyará en su triple acepción de enfoque, método y texto, así también siguiendo la perspectiva etnográfica de Quirós (2014; 11) donde lo vivido es menos una pretensión conceptual y más una apuesta lo que considera unas de las prácticas de conocimientos distintivas de la mirada antropológica, abordar y analizar “lo social” como *proceso vivo*, planteando

¿Cómo es el proceso vivo en la ruta crítica de las mujeres violentadas?.

En este sentido, el *proceso vivo* como un contiguo de circunstancias a lo largo de las experiencias de vida de las nativas, que a través de sus voces nos permitió identificar y analizar lo sucedido, lo que pasó, sucedió, ocurrió en relación al fenómeno de estudio, explicando sus motivos o las razones que consideran que lo produjeron y cómo fue que sucedió en correlación a determinadas causas vivenciadas, manifestadas por las mismas situándonos en un tiempo y espacio, descrito en el *proceso vivo*.

Palabras claves: mujeres violentadas, ruta crítica de las mujeres violentadas, proceso vivo.

Índice: 1. Introducción / 2. Proceso Vivo en la Ruta Crítica de las mujeres violentadas / 2.1. Factores impulsores externos e internos / 2.2 Factores inhibidores internos y externos /2.3 Toma de decisiones y acciones emprendidas/ 2.4 Respuestas Obtenidas. / 3 Bibliografía.

1. Introducción

Según, el primer registro único contra la violencia hacia las mujeres (RUVCM) realizado junto a Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, junto al Consejo Nacional de Mujeres (CNM) presentaron los primeros resultados sobre la problemática en nuestro País, permitiéndome hacer una análisis de la cantidad de casos presentes entre los años 2013 y 2015 con un registro de 50.700 casos de violencia de género en Argentina, siendo el 51% mujeres desempleadas y en su mayoría casos de violencia física, siguiendo violencia psicológica, económica y sexual, perpetuadas por el agresor con quien se encontraban en convivencia.

En concordancia, en Santiago del Estero según datos estadísticos de la Oficina de protección a las Víctimas de la Violencia Familiar y de la Mujer (2015), hubo 1.028 casos de violencia de género. En el primer semestre del 2015 ocurrieron 515 casos, según el rango de edades; mujeres entre los 30 y 39 años de edad con un 87% habían sufrido situaciones de violencia por parte de sus concubinos, seguidos por sus ex parejas y conyugues. Se produjeron 256 casos de violencia psicológica seguidos de 239 casos en violencia física, luego 206 de violencia económica y 121 casos de violencia sexual. De todos los casos de violencia contra las mujeres presentados, solo en 56, hubo intervención por parte de los servicios médicos.³

La propuesta de esta investigación surgió luego del estudio del arte sobre la problemática de violencia contra las mujeres a nivel nacional y local, y la realidad de que en la provincia como en el país surgían cada vez más los casos de violencia hacia las mujeres y femicidios, y no se contaban con estudios explícitos sobre la Ruta Crítica

³ Análisis obtenido del 19vo Información Estadísticas de las Oficinas de Protección a las Víctimas de Violencia Familiar y de la Mujer. Primer Semestre del año 2015

de Mujeres Violentadas. Luego de un análisis de diversos trabajos de investigación locales se observó la falta de tratamiento sobre el tema y los factores, circunstancias o diversos elementos presentes en las mujeres como víctimas de violencia. Por ello surgió la inquietud de conocer las realidades de mujeres violentadas a nivel local y su itinerario para salir de la violencia luego de ser identificada como tal.

En concordancia, ante las situaciones de violencia muchas de las mujeres, deciden emprender un proceso vivo, denominado *Ruta Crítica* (OPS; 2000) el cual comienza desde el momento que las mismas deciden romper el silencio ante las situaciones violentas vivenciadas en mano de su pareja. Dentro de este itinerario surgen una secuencia de decisiones, acciones emprendidas y factores impulsores e inhibidores internos y externos.

Cabe agregar que la violencia contra las mujeres, se encuentra entramada en un mundo de relaciones sociales significativas para las afectadas, contribuyendo algunas veces como respuestas a la búsqueda soluciones ante el fenómeno, ya que estas acuden a la familia, las instituciones sanitarias, las políticas públicas como programas o proyectos vigentes. Y es en estas circunstancias que muchas de las mujeres afectadas por la violencia intentan sobrevivir y comienzan a problematizar las relaciones de género, con el objeto de romper con el sistema hegemónico de dominación patriarcal machista, acudiendo a aquellas instituciones y/u organizaciones, ansiando encontrar respuestas para la salida de la violencia, no siendo ajena esta situación en el grupo de mujeres investigadas. Son precisamente los matices, las actitudes, decisiones y factores externos los que tendremos en cuenta como si fueran el proceso vivo de esa ruta crítica.

En consonancia se elaboró un estudio etnográfico de carácter descriptivo-exploratorio, teniendo en cuenta los diversos modos de hacer etnografía desde Pozzio (2011) y Quirós (2005) partiendo desde una teoría etnográfica sobre el relacionamiento políticode desde su perspectiva, entendiendo la política vivida como el estudio de la vida social de los/las nativas/os.

En términos de estrategia etnográfica, este principio se tradujo en un seguimiento privilegiado y sistemático del *hacer* de mis interlocutores, es decir, de las actividades, rutinas e interacciones cotidianas en y a través de las cuales creaban, transformaban, deshacían y rehacían sus relaciones (...) Si hay algo que un estudio de la política como

La Plata, FAHCE-UNLP, 13 al 15 de abril de 2016

proceso vivo requiere, es que estemos dispuestos a construir nuestros datos no solo teniendo en cuenta lo que las personas hacen, sino también, y de modo fundamental, *cómo* lo hacen. E interrogar ese *cómo* no es otra cosa que dar estatuto epistemológico a todo aquello que estamos en condiciones de captar y percibir en virtud y por intermedio de nuestra convivencia con los otros (Quirós ; 2014, 53).

En concordancia, posicionándonos en esta perspectiva, observar, percibir y describir el hacer de los/las informantes que nos permitan identificar, el cómo; ¿Cómo es el proceso vivo de la Ruta Crítica en las Mujeres violentadas?, en relación con la teoría etnográfica sobre la vinculación estatal del género (Pozzio) manifestadas desde las expresiones, explicaciones y reconstrucción de los actos observables en relación al género y la influencia del estado en la vida cotidiana de los/las nativas que promueven la autoconstrucción del lugar de las mujeres en la sociedad, muchas veces influenciadas por las políticas públicas que el estado mismo les provee. Las “destinatarias” de estas políticas son mayoritariamente mujeres, concentrarnos en ellas nos permitirá acceder a los diversos modos en que las políticas la visualizan e interpelan. Esto es básicamente en su rol de madre (Pozzió, 2011; 7)

Así también, este trabajo de investigación etnográfica está posicionado en una investigación feminista, con la implementación de diversas técnicas cualitativas, como la historia oral, conformación de grupos focales con los profesionales de salud que trabajan dentro de dicho servicio, observación participante, el registro de campo y la aplicación del método biográfico.

2. Proceso vivo en la ruta crítica de las mujeres violentadas

En Argentina, cada 30 hs, muere una mujer víctima de violencia de género, otras logran evitarlo pero antes de haber sufrido muchas situaciones violentas en manos de un hombre, insultos, humillaciones, golpes etc. Ante ello muestran un inevitable y gran deterioro de su salud integral.

Tanto la dominación, el control, la invisibilización , son cuestiones que hacen que las mujeres se encuentren dentro del ciclo de la violencia, el cual puede variar en el tiempo y presentar diversas manifestaciones muchas veces aisladas o no. De manera que, luego

La Plata, FAHCE-UNLP, 13 al 15 de abril de 2016

de las reiteradas transgresiones vividas, algunas deciden romper el silencio y tomar decisiones para rescindir el ciclo de la violencia.

Es aquí, donde comienzan un itinerario, mediante *acciones emprendidas* ya sea por aquellos *factores impulsores externos e internos* que formaron parte de su decisión, pero en el cual se encontraran aquellos *factores inhibidores* que imposibilitaran encontrar las respuestas demandadas y la solución a sus situaciones de maltrato. Todo esto es un proceso denominado la Ruta Crítica. Cuya definición deriva del Protocolo de Investigación “La Ruta Crítica que siguen las Mujeres Afectadas por la Violencia Intrafamiliar” (OPS; 2000) partiendo desde esta investigación realizada y ante la falta de estudios locales y nacionales sobre la misma, surge el interés de investigar a nivel micro dentro del ámbito local sobre dicha problemática.

La Ruta crítica de la violencia no deja de ser un camino espiralado, el cual tiene oscilaciones y donde se hacen presentes diversos factores. En ese intentar salir de la violencia, ya se está teniendo un conocimiento de que se está inserta en un ciclo, y ello permitiría reconocer las causas y romper con ese imaginario simbólico que sustentan la violencia contra las mujeres.

En sustento a lo enunciado, dentro del proceso vivo de la ruta crítica de Nancy unas de las nativas, nos permitió identificar como este proceso también puede ser no lineal. La misma luego de haber sufrido 2 años de violencia por parte de su pareja, y estar en riesgo su vida y las de sus hijos, decide romper el silencio, visibiliza a la violencia como tal, decide separarse gracias a las respuestas obtenidas por parte del Servicio de Prevención de Violencia de género de la UPA N° 5. Unas de sus acciones emprendidas fue denunciar al agresor y regresar a convivir con sus hermanas y sus hijos. Pero luego de varios meses de separación, regresó nuevamente con su pareja.

Dada la cantidad de factores que intervienen, la ruta crítica es un proceso complejo, no lineal, que implica avances y retrocesos (...) Por otra parte, el inicio de la ruta crítica implica, en muchas ocasiones, riesgos para las mujeres, incluyendo el aumento de la violencia o el riesgo de sus bienes patrimoniales. En ese sentido, tras un primer paso, muchas veces sigue un retroceso o la búsqueda de otras vías. Desde fuera, estos procesos pueden parecer contradictorios o hasta irracionales (OPS; 2000;89)

La Plata, FAHCE-UNLP, 13 al 15 de abril de 2016

2.1 Factores Impulsores Externos e Internos:

“Una vuelta el me lo ha pegado a mi hijo y yo le dicho. Yo me voy. Un día él le había dicho a la madre que quería hacerme lo mismo que mi papi le ha hecho a mi mami. Y la madre se reía no más. Y le digo yo primero que piense en los chicos antes de hacerlo” (Nancy, 21 años).

Ante las palabras narradas, desde la experiencia de Nancy, se podría denominar como factores impulsores aquellos factores que incentivan a las mujeres a tomar la decisión de salir del ciclo de la violencia, ya sea por los sentimientos y emociones personales, vínculos externos, el riesgo de muerte y el invisibilizar la violencia como tal.

Los factores impulsores internos, están asociado a procesos personales, sentimientos, representaciones sociales y razonamientos de las mujeres. Los factores externos se relacionan con las influencias que reciben las mujeres de su medio exterior, tales como apoyos, recursos materiales, información, existencia y calidad de los servicios, aumento de la violencia o efectos de la violencia en otras personas de la familia (OPS; 2000; 91) y los externos, son los que llevan a las mujeres motivarlas a emprender acciones cotidianas de supervivencia y a buscar soluciones fuera del contexto familiar para enfrentar el problema.

En general, el aumento de la violencia, o la aparición de nuevas formas de agresión, la violencia sexual, la infidelidad, la posibilidad de perder bienes u otras expresiones de la violencia patrimonial, como la negación del agresor de cubrir gastos familiares, motivan a las mujeres a iniciar una ruta de búsqueda de ayuda. Muchas veces, estas formas de violencia llegan a manifestaciones extremas o se construyen en espirales, por ello, las mujeres se sienten en peligro de muerte y se ven impulsadas a iniciar una ruta crítica (OPS; 2000; 93). Manifiesto en pro de una sociología relacional, de Mustafá Emirbayer (2011) sirve para entender que todo fenómeno es relacional, y que este tipo de violencia, si tiene factores, no son estancos sino que están relacionados entre sí.

La Plata, FAHCE-UNLP, 13 al 15 de abril de 2016

2.2 Factores Inhibidores externos e internos:

Los factores inhibidores son aquellos que operan de forma negativa en las mujeres obstaculizándola a tomar decisiones, de romper el silencio y comenzar a transitar la ruta crítica.

Los factores inhibidores internos podrían ser, el miedo al agresor y la manipulación y violencia ejercida por el mismo, su amor hacia él, la dinámica del ciclo de la violencia, el desconocimiento de sus derechos y la falta de información.

En tal sentido, en el caso de Nancy durante los años de su relación, convivía con el miedo hacia su pareja por las amenazas provocadas mediante la violencia psicológica, ya que el mismo le había expresado la intención de matarla de igual manera como su padre hizo con la madre de Nancy, hasta que un día intentó agredirla físicamente con un arma blanca, sin efectivizar el acto violento, pero sí dañando su salud emocional.

“Tenía miedo, con solo decirte que guardaba los cuchillos abajo del colchón. Él no podía tomar porque ya se iba con las manos (...) un día me sacó corriendo con un cuchillo en la mano a mí y a mi hijo por la vuelta de la casa” (Nancy 21).

También existen otros factores, son los inhibidores externos: En el caso de Rita quien entre sus relatos sostenía:

“A él lo denunciado una sola vez cuando lo denunciado, pero como que yo he dejado no la querido seguir, hacerle algo, porque pensaba en mis hijos. Uno que iban a quedar sin padre, otra que iban a quedar sin la pensión para comer” (Tania, 45).

Cabe mencionar los más frecuentes, son la inseguridad económica y falta de recursos materiales, como en el caso de Tania quien permaneció 25 años con su marido, sometida a situaciones de violencia constante. Desde su voz quien me comentaba que soportó

La Plata, FAHCE-UNLP, 13 al 15 de abril de 2016

sucesos de violencia física, violencia psicológica por las múltiples infidelidades sufridas y sexual ya que tuvo la oportunidad de contarme que fue madre, sin haberlo deseado.

Otros factores inhibidores externos puede ser las actitudes negativas de los prestatarios e inadecuadas respuestas institucionales, contextos sociales con historias de violencia y escasos recursos de las instituciones del estado, como por ejemplo la policía.

2.3 Toma de decisiones y acciones emprendidas:

“Ellas me han hecho dar cuenta, la Analía, la Norma, la Marcela (agentes sanitarias de la upa), porque si fuera por mi yo iba seguir siendo machacada todavía. (...) ellas son de violencia de género (refiriéndose al servicio), y me han dicho esto no puede seguir así, ahí yo he dicho basta” (Nancy, 21).

Nancy, luego de una larga y extendida charla, se abrió al diálogo y manifestó sus experiencias violencias. Recalcando como las trabajadoras de salud del servicio de prevención de violencia de género influenciaron para que ella decida decir basta, con la finalidad de abdicar las situaciones violentas que vivía a diario en manos de su pareja. Sobre todo además su decisión radicaba en las constantes amenazas y agresiones físicas, económicas y psicológicas sufridas.

En cada mujer, cada caso de violencia es muy particular, algunas son sometidas durante mucho tiempo y luego de varios años deciden romper el silencio a partir de una decisión personal, ya sea porque tomaron conciencia del daño provocado en ellas mismas. Otras en cambio lo hacen con la influencia de su contexto más próximo, ya sea amigos/as, familiares y/o algunas instituciones del estado u acudiendo a cualquiera de estos/as.

A partir de esta decisión, las mujeres recobran el protagonismo en sus propias vidas y los recursos externos adquieren sentido como posibilidades reales, como herramientas para hacer uso de ellas en su ruta por alcanzar una vida libre de violencia. Sin embargo, como se verá a continuación, el camino que las espera es largo, tortuoso, y no siempre les traerá resultados positivos (OPS; 2000; 105).

La Plata, FAHCE-UNLP, 13 al 15 de abril de 2016

2.4 Respuestas Obtenidas:

“ Si del Ellas Hacen, desde la UPA que ustedes vengan (refiriéndose al SPVG) nos hablan, todo lo que ustedes nos dicen nos ayudan a tomar conciencia y valorar, porque nos falta mucho valorarnos y querernos a nosotras como mujer (...)” (Tania,45)

En unos que tantos espacios de diálogo Tania, reconoce y enuncia las respuestas obtenidas desde el servicio y cómo influye e impacta de manera positiva en su vida personal. A pesar que las decisiones son personales por cada una de estas mujeres, se pudo identificar que es relevante cada una de las reuniones y el diálogo colectivo entre todas las mujeres del grupo “La Fortaleza” que frecuentemente suelen reunirse en la casa de las hermanas Arce. Las experiencias entre mujeres, los relatos enunciados, las debilidades y fortalezas manifestadas, sirvieron y sirve al resto para mirarse, mirar, analizar, analizarse y reflexionar colectivamente sus situaciones de vida, esto es algo observable desde el trabajo de campo realizado, ante la observación, participación y la escucha. Actualmente Tamara decidió tomar distancia entre ella y su pareja, ante una situación en crisis entre ambos y una violencia económica que cesa, Liliana se separó hace 3 meses de su pareja por lo mismo.

“Yo hablé con ella (con Mirtha) y le pedí que me ayude y me dijo, mira va pasar esto, va pasar este otro y te va pasar otra cosa y ello me ha hecho dar cuenta. Si ella pudo con 3 hijos y ella ha podido. Yo le he podido decir que yo la admiro a ella la fortaleza que tiene” (Liliana, 23)

Muchas veces, las mejores respuestas obtenidas de las mujeres, derivan de sus familiares y amigos, como primera búsqueda de apoyo o de algún centro de salud más próximo.

Aunque cabe mencionar que la mayoría de los obstáculos ante la intervención de abdicar la violencia, son de los espacios judiciales y policiales, que suelen en primer

La Plata, FAHCE-UNLP, 13 al 15 de abril de 2016

lugar llevar a cabo una mediación, pensada en una futura reconciliación y mutuo acuerdo en la pareja por sus hijos/as, por más que hayan sufrido violencia de cualquier modalidad, o en otra circunstancias la revictimización por la falta de conocimientos en materia de género. En su conjunto esto es lo que muchas veces promueve el regreso de la mujer con el agresor, llevando a detener las acciones emprendidas y renunciar a su derecho a vivir una vida sin violencia.

3. Bibliografía:

Guber Rosana (2001) *Etnografía, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma. Bogotá.

Organización Panamericana de la Salud *La Ruta Crítica que siguen las mujeres afectadas por violencia intrafamiliar, en América Latina* OPS 2000.

Pozzio María (2010) *Madres; mujeres y amantes. Usos y sentidos de género en la gestión cotidiana de las políticas de salud*. Buenos Aires. Argentina.

Quirós Julieta (2014) *Etnografiando Mundos Vivos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza en antropología (s.n)* Buenos Aires; Argentina.

Neoaluvión zoológico. *Avances políticos de una migración de clase*. Cuadernos de antropología social No 39. Argentina.

19vo Información Estadísticas – Datos Específicos Estadísticas Gral. de las Oficinas de Protección a las Víctimas de Violencia Familiar y de la Mujer. Santiago del Estero; Argentina. 2015.

La Plata, FAHCE-UNLP, 13 al 15 de abril de 2016